

Gaceta Médica de México

Volumen
Volume 139

Número
Number 4

Julio-Agosto
July-August 2003

Artículo:

En el Centenario del Natalicio de Ismael
Cosío Villegas (30 de septiembre de 2002)

Derechos reservados, Copyright © 2003:
Academia Nacional de Medicina de México, A.C.

Otras secciones de
este sitio:

- 👉 Índice de este número
- 👉 Más revistas
- 👉 Búsqueda

*Others sections in
this web site:*

- 👉 *Contents of this number*
- 👉 *More journals*
- 👉 *Search*



Medigraphic.com

En el Centenario del Natalicio de Ismael Cosío Villegas (30 de septiembre de 2002)

Leonardo Zamudio*



Sólo unas breves palabras para recordar a una de las personalidades médicas más fuertes en la medicina mexicana durante el siglo XX.

De gran inteligencia, creador de una especialidad en el ámbito nacional, líder natural, formó una pléyade de especialistas que batallaron contra la tuberculosis en aquellos años en que la enfermedad diezmaba al país. Desarrolló su labor en el Hospital General, en la

Campaña contra la Tuberculosis, en el Hospital de Huipulco y en la docencia en la Escuela Nacional de Medicina.

Lo veíamos llegar al Hospital General para impartir su cátedra, rodeado de su séquito, mientras esperábamos a nuestros maestros Miguel Jiménez, discípulo muy allegado a él durante muchos años. Algunas veces lo veíamos en Huipulco a donde concurríamos para ver la cirugía torácica en la década de los cuarenta.

Después, a mi regreso de los Estados Unidos de América del Norte lo encontraba los domingos en la mañana en el anfiteatro del Hospital General practicando

las técnicas quirúrgicas en el cadáver, acompañado de Jaime Granados.

Cuando ingresé a la Academia Nacional de Medicina, en 1960, él era el Vicepresidente y me prendió la venera que me impuso el Presidente Efrén del Pozo.

Como Presidente de la misma en 1961, le tocó el cambio de sede, de la Antigua Escuela de Medicina al Centro Médico Nacional. Promovió la creación de una Asociación Médica Nacional para defender los derechos de la profesión pero intereses ajenos hicieron fracasar la gestión.

Muchos años después recurrió a mí como médico y hube de operarlo en dos ocasiones, primero de una cadera y luego de la otra y a raíz de eso lo conocí en la intimidad de su hogar al lado de doña Enriqueta.

Poseía grandes cualidades, entre otras la inteligencia y la prestancia pero debe decirse que también tenía defectos que hicieron polémica su personalidad.

Fue siempre valiente y fiel a sus convicciones y a sus maestros en especial a don Ignacio Chávez que lo orientó hacia la neumología.

Por su calidad de líder natural, querido por muchos, tomó parte en el movimiento médico de 1965, lo que acarreó que el gobierno le impusiera una fuerte sanción y ocasionó que perdiera algunos de sus amigos.

Queda en la memoria de muchos como una de las personalidades más fuertes de la medicina mexicana en el siglo XX.

* Miembro Honorario de la Sociedad Mexicana de Ortopedia.